

## Adaptaciones curriculares: Aspectos prácticos

Patricia Díaz-Caneja

### Sumario

1. Introducción
2. Adaptaciones curriculares no significativas
3. Adaptaciones de acceso al currículo

#### 1. Introducción

En el artículo *adaptaciones curriculares* / se han comentado aspectos generales de las adaptaciones curriculares, así como las cuestiones más teóricas que las caracterizan. En esta segunda parte se completan esos contenidos con aspectos más prácticos, que ayuden al profesorado a la hora de enfrentarse a la tarea propiamente dicha. Así, junto con los recursos personales con los que se cuenta en los centros, encabezaremos los recursos materiales, las metodologías más adecuadas, la temporización de las sesiones, etc.

Si en la primera parte se habla de lo que son las **adaptaciones curriculares** y de cómo plantearlas, esta parte se centra más en el día a día, en los aspectos más didácticos. Ambos artículos se complementan, y el objetivo es hacer ver al profesorado que, si bien es importante y fundamental la evaluación del alumno y el planteamiento de los objetivos prioritarios para él, esto no es suficiente. Es preciso conocer y saber utilizar los recursos que existen para transmitir esos conocimientos a los alumnos, para que realmente lleguemos a los niños.

Recordando lo dicho en el artículo anterior, y con el fin de situar al lector, se ofrece la siguiente tabla, que orientará al lector:

ADAPTACIONES CURRICULARES		
Adaptaciones significativas	Adaptaciones no significativas	Adaptaciones de acceso
Objetivo	Metodología	Personales
Contenidos	Actividades	Materiales
Criterios de evaluación	Instrumentos de Evaluación	Físico
	Temporización	De comunicación

Así, nos vamos a centrar ahora en los aspectos más relevantes relacionados con las **adaptaciones curriculares no significativas** y con las **adaptaciones de acceso al currículo**. A menudo, caemos en la tentación de pensar que al trabajar con alumnos con síndrome de Down debemos cambiar objetivos o contenidos importantes, es decir, que hacen referencia a los aspectos básicos del currículo. Si bien esto no deja de ser cierto, también lo es que es frecuente observar que, si cambiamos antes el modo de acercarlos a los contenidos (acceso al

currículo) o el modo de transmitirlos (adaptaciones curriculares no significativas), muchos objetivos pueden ser comunes al resto de los alumnos.

## 2. Adaptaciones curriculares no significativas

### 2.1. Metodología

La metodología hace referencia al cómo enseñar, al modo de transmitir los aprendizajes. Es importante que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea activo y participativo, partiendo de las capacidades del alumno. Además, ha de ser creativo y ha de buscar alternativas al método de trabajo tradicional. Así, potenciar los trabajos cooperativos, los que fomenten el interés y el descubrimiento del alumno, los grupos flexibles, los talleres o alternar los trabajos individuales con los colectivos, son algunas propuestas enriquecedoras.

Pero al margen de estas consideraciones generales, a la hora de desarrollar una adaptación curricular en un alumno con síndrome de Down, debemos tener en cuenta las características particulares de estos alumnos. No obstante sus diferencias individuales, las personas con síndrome de Down poseen unas peculiaridades que los diferencian del resto de los alumnos. Éstas afectan a su modo de recibir y procesar la información, y por lo tanto es fundamental trabajar de manera especializada en cada una de éstas áreas. Ahora sabemos que los alumnos con síndrome de Down no se limitan a ser más lentos que el resto, sino que son diferentes. Y es en estas diferencias sobre las que debe fundamentarse la adaptación curricular que se desarrolle. Estas diferencias están en:

- a) *La percepción*
- b) *La atención*
- c) *La memoria*
- d) *La lectoescritura*
- e) *La psicomotricidad*
- f) *El razonamiento lógico-matemático*

#### a) *La percepción*

Los alumnos con **síndrome de Down** poseen dificultades a nivel perceptivo que afectan a la asimilación de los estímulos que percibe. Las siguientes orientaciones didácticas pueden facilitar los procesos de percepción con el fin de crear un sistema perceptivo válido para el desarrollo de los procesos de aprendizaje.

- Mostrar los estímulos utilizando el mayor número posible de vías sensoriales. Es decir, no limitarnos a un solo canal, por ejemplo, a dar la orden verbalmente, sino apoyarnos en otros canales, como el visual, mediante imágenes o palabras.
- Las actividades deben ser siempre motivadoras, sistemáticas y secuenciadas. A la hora de secuenciar una actividad, es importante seguir el siguiente orden: lo primero es que el niño manipule libremente el material, especialmente en las primeras edades; de este

modo el aprendizaje es vivencial y parte de la experiencia del alumno. En segundo lugar, verbalizaremos la actividad, hablaremos de lo que estamos haciendo, ponemos palabras a nuestras acciones. En tercer lugar, representamos gráficamente lo que hacemos y le ponemos una etiqueta al concepto.

- Es importante verbalizar las actividades que se están realizando, para fomentar la representación simbólica de lo que se va haciendo.

#### *b) La atención*

Las personas con síndrome de Down tienen dificultades para fijar la atención, focalizarla y llevarla de un lugar a otro. Se distraen fácilmente y les cuesta cambiar de actividad. Una escasa atención interfiere lógicamente los procesos de aprendizaje.

Por ello es importante:

- Simplificar el ambiente de trabajo, así como los materiales, evitando el mayor número posible de estímulos distractores.
- Dar instrucciones claras y precisas, y a poder ser poco numerosas, así como acompañarlas de un modelo.
- Comenzar con tareas que requieran poco tiempo de ejecución, con el fin de que el tiempo de atención necesario sea breve al principio para ir poco a poco aumentándolo.
- Cambiar de actividad frecuentemente, para que la atención se mantenga activada ante la novedad.
- Felicitar cada logro, no sólo para motivar al alumno, sino también para que tome conciencia de lo que ha conseguido gracias a su esfuerzo.

#### *c) La memoria*

Las personas con síndrome de Down poseen dificultades en la memoria, tanto a corto plazo como a largo plazo. Para recordar algo, es necesario adquirirlo, retenerlo y más tarde reconocerlo o recordarlo. Por ello, es importante:

- Trabajar primero las estrategias de reconocimiento antes que las específicas de recuerdo. Esta recomendación es también aplicable a la evaluación, ya que si le pedimos que recuerde un concepto, a menudo no lo hará, y no sabremos si no lo sabe o no lo recuerda.
- Trabajar la memoria inmediata antes que la secuencial.
- Fomentar la comprensión de los contenidos más que la memorización de los mismos y organizar esta información, relacionándola con la que ya tiene. Se trata de darle un sentido a lo que transmitimos.
- Al igual que comentábamos en la percepción, para mejorar la memoria es importante apoyarse en el mayor número posible de canales de entrada. Por ejemplo, para trabajar la memoria auditiva (la capacidad para recordar una serie de sonidos) nos apoyaremos en la memoria visual, menos afectada. Así, si acompañamos los sonidos emitidos de representaciones visuales o motrices la enseñanza será más eficaz.

#### *d) La lectoescritura*

Los alumnos con síndrome de Down acceden a la lectura por medio de métodos globales mucho mejor que mediante métodos analíticos. Por ello, es importante adaptar los materiales

de lectura a esta metodología, tratando de simultanearla con la enseñanza habitual del resto de los alumnos.

En cuanto a la escritura, los alumnos con síndrome de Down presentan grandes dificultades a la hora de escribir, no sólo respecto a la grafía, sino también en cuanto a la expresión escrita y ortografía. Por ello es importante:

- Trabajar todos los aspectos de la escritura, y no limitarla a la grafía: separación correcta de palabras, análisis y síntesis de las ideas, exposición ordenada del pensamiento, conocimiento de la ortografía.
- No limitar la escritura a la manual, sino fomentar el uso del ordenador con el fin de trabajar la escritura, a la vez que se trabaja la grafomotricidad y la motricidad fina.

#### *e) La psicomotricidad*

Dadas las dificultades para el control del propio cuerpo y para integrar la información que llega por esta vía, es importante desarrollar una estimulación complementaria a este nivel, que además influye decisivamente en el desarrollo emocional y cognitivo del niño. Así, es importante:

- Trabajar el control motor, la coordinación de los movimientos, la lateralidad, el equilibrio, la imagen corporal y las relaciones espaciotemporales.
- Fomentar la expresión corporal.
- Utilizar siempre como punto de partida la experiencia vivida del alumno.
- Aprovechar las sesiones de psicomotricidad colectivas para fomentar la integración del alumno en el grupo así como la socialización.
- Trabajar la psicomotricidad fina

#### *f) El razonamiento lógico-matemático*

El razonamiento lógico matemático no se limita al aprendizaje de las matemáticas o del cálculo. Los alumnos con síndrome de Down tienen dificultades en la comprensión de los conceptos abstractos, la comprensión de las relaciones entre los objetos y la lógica. Por ello, es importante:

- Partir de los aprendizajes funcionales y útiles para ellos
- Trabajar primero los conceptos en ellos mismos, mediante la manipulación de los materiales y la vivencia propia de los aprendizajes.
- Trabajar la orientación espacial
- Trabajar los diferentes atributos de los objetos: forma, color, tamaño
- Desarrollar mediante la psicomotricidad las orientaciones espaciales, temporales y numéricas

## **2.2. Actividades**

Dentro de la programación de aula es posible hacer adaptaciones curriculares, con carácter individual, seleccionando de entre todas sólo aquellas actividades que sean más adecuadas

para el alumno con síndrome de Down. En este sentido, el profesor debe hacer un esfuerzo por reunir únicamente las actividades que:

- Respondan mejor a los intereses y motivaciones del alumno en particular. Así, por ejemplo, si sabemos que a nuestro alumno le gusta colorear, daremos prioridad a las actividades en las que se requiera este ejercicio. Cabe destacar que no se trata de limitar los contenidos, sino de elegir, de entre las diferentes actividades con las que podemos trabajar en una determinada unidad didáctica, aquellas actividades que sabemos le interesan más.
- Sean funcionales para el alumno. Es posible que a un alumno no le resulte funcional y por tanto, no le encuentre un sentido, a repasar líneas con un punzón. Pero si las líneas están puestas de tal modo que al final del recorrido resulta que hemos hecho una figura, y además hemos usado papel con su color favorito, la actividad será funcional para él: ha hecho un trabajo bonito que se llevará a su casa.

Además, es importante flexibilizar la presentación de las actividades, de manera que nuestra programación no sea rígida y se adapte a las condiciones del niño en cada momento. Así, es posible que nosotros hayamos preparado una sesión con una determinada actividad, pero si ese día el niño llega cansado, enfadado o triste, tendremos que cambiarla porque de otro modo no se conseguirá un verdadero aprendizaje. Las actividades serán además de corta duración pero tenemos que avisarle de los cambios que vayan apareciendo. Los chicos con síndrome de Down no mantienen la atención durante mucho tiempo en la misma actividad, pero tampoco se adaptan bien a los cambios.

### **2.3. Instrumentos de evaluación**

Para realizar una verdadera evaluación de los progresos del alumno, así como de su nivel inicial, no siempre podemos utilizar los mismos instrumentos con todos los niños. Del mismo modo que no podemos darle a un niño ciego un libro escrito, tampoco podemos evaluar a un niño con síndrome de Down del mismo modo que al resto de los alumnos. El uso del examen escrito se limitará aquellos alumnos que realmente saben leer, pero obviamente tendrá que adaptarse al nivel de escritura del alumno: se estudiará si es mejor preguntas abiertas o tipo test, por ejemplo.

En los niños más pequeños, se evaluarán los aprendizajes conseguidos mediante la manipulación, aplicación o uso de los contenidos trabajados. Se harán exámenes orales, o se pedirán trabajos o actividades en las que el alumno demuestre lo que conoce.

Los alumnos con síndrome de Down tienen dificultades en la generalización de los aprendizajes, de manera que no les evaluaremos siempre del mismo modo ni con los mismos materiales, ya que es posible que hayan aprendido en un determinado contexto, sin generalizar a otras situaciones.

Finalmente decir que es fundamental la evaluación continua, y no determinar si un alumno sabe o no sabe por lo que demuestre en un momento dado, sino a lo largo de todo el curso.

## 2.4. Temporización

El tiempo hace referencia tanto a los momentos que son más adecuados para ejercitar determinados tipos de aprendizaje como al tiempo que el alumno pasa con los diferentes profesionales que le apoyan. Así, el apoyo puede ser dentro del aula, de manera que el tutor desarrolla la clase sin cambiar su ritmo, mientras que el profesor de apoyo se asegura de que el alumno con síndrome de Down adquiere los contenidos impartidos; por su parte, el apoyo fuera del aula implica que en determinados momentos el alumno con necesidades educativas especiales recibe un apoyo individual en las áreas o contenidos en los que se encuentra con mayores dificultades.

## 3. Adaptaciones de acceso al currículo

### 3.1. Adaptaciones personales

Los centros que acogen en sus aulas a alumnos de integración, y concretamente a alumnos con síndrome de Down, deben contar con un equipo de profesionales de diferentes especialidades que respondan a todas las necesidades educativas de sus alumnos.

Por un lado está el **profesor tutor**, que es el profesional de referencia para el niño. Es el que pasa más horas con él y es posible que sea el que tenga más conocimiento del mismo y más contacto con la familia. Habitualmente sirve también de vínculo de unión entre todos los profesionales implicados. Pero, además, dentro del centro están los **maestros especialistas en pedagogía terapéutica**, los **maestros especialistas en audición y lenguaje**, los **fisioterapeutas**, los **orientadores** y, en algunos casos, los centros cuentan con un educador y/o con un **auxiliar sanitario**.

Se exponen a continuación las principales tareas de cada uno de los profesionales:

#### *a) Tutor:*

- Facilita la integración de los alumnos con síndrome de Down en su grupo de clase así como en el conjunto de la dinámica escolar.
- Contribuye a la personalización de los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Efectúa el seguimiento global del alumno, detectando y poniendo remedio a las diferentes necesidades detectadas.
- Coordina toda la información que se posee del alumno con síndrome de Down integrado en su aula, orientando al resto del equipo y a los padres acerca de temas como la evaluación del alumno o su promoción.
- Realiza con el resto de profesores el ajuste de las programaciones didácticas.
- Constituye el principal canal de comunicación entre la familia y el centro.

#### *b) Maestro de apoyo especializado en pedagogía terapéutica:*

- Es el encargado de desarrollar el apoyo intensivo del alumno.
- Desarrolla su labor ya sea en el aula o fuera de ella.
- Orienta al tutor en aspectos relacionados con las adaptaciones metodológicas y organizativas del aula, los materiales didácticos y los recursos personales adecuados.
- Elabora y adapta materiales específicos.
- Propone diferentes metodologías para utilizar con unos alumnos y otros.

- Orienta al tutor en el modo de adaptar los objetivos, los contenidos y los diferentes niveles dentro de los mismos aprendizajes generales y comunes para todos los alumnos.

*c) Maestro especializado en audición y lenguaje/logopeda:*

- Previene, detecta, evalúa, interviene y realiza el seguimiento de las alteraciones en el habla, el lenguaje o la comunicación.
- Colabora con el tutor y resto del equipo orientando acerca del alumno con síndrome de Down y su lenguaje, su habla o su comunicación.
- Desarrolla su labor fuera del aula.

*d) Orientador del centro:*

- Es el profesional que sirve de enlace entre el tutor y los profesores especializados, y está en contacto con los equipos de orientación del sector.
- Participa en la elaboración de la adaptación curricular del alumno con síndrome de Down, orientando sobre las metodologías más adecuadas, la selección, organización y secuenciación de objetivos y contenidos, y el desarrollo de actividades.
- Detecta y evalúa a los alumnos con necesidades educativas especiales.
- Forma parte en la toma de decisión en cuanto a la necesidad o no de profesores de apoyo especializados (pedagogía terapéutica, logopedia o fisioterapia).

*e) Fisioterapeuta:*

- Es el profesional encargado de realizar las tareas que tienen por objeto la prevención y recuperación física de los alumnos que lo necesitan. En el caso de los niños con síndrome de Down, suelen recibir fisioterapia durante los primeros años de vida, suprimiéndola en edades posteriores. Pero es bueno que haya un orientador de los ejercicios físicos, deporte y psicomotricidad.
- Valora e interviene en los casos de niños con necesidades educativas especiales que pueden necesitar de fisioterapia.
- Es el encargado de orientar acerca de los apoyos técnicos relacionados con el desarrollo motor.

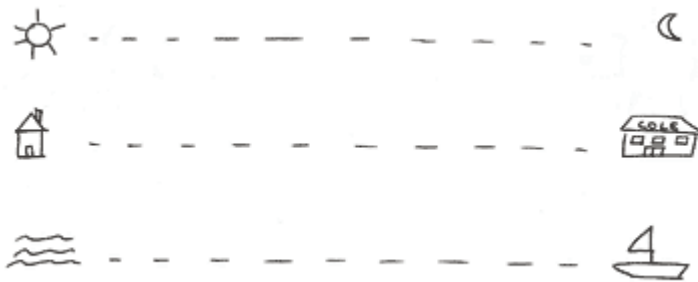
*f) Educador:*

- Es el profesional encargado de apoyar a los alumnos con necesidades educativas especiales en los momentos de aseo, comida, etc., cuando no son capaces de hacerlo por sí mismos.

### **3.2. Adaptaciones materiales**

Dentro de los elementos materiales, están los materiales didácticos propiamente dichos, pero también los aspectos organizativos referentes, al espacio o a los diferentes agrupamientos de los alumnos. Cuando hablamos de recursos materiales se está haciendo referencia a otro medio de acceso al currículo. Como ya se ha dicho, no basta con saber qué le voy a enseñar al alumno, sino que es necesario disponer de los medios adecuados para que el alumno acceda a los objetivos y contenidos propuestos.

Tomemos un ejemplo: un alumno con síndrome de Down al que deseamos enseñarle a hacer líneas horizontales. Le damos una ficha, como la que aparece a continuación (**figura 1**):



El alumno tendrá dificultades para:

- discriminar el dibujo, ya que las imágenes son demasiado pequeñas.
- discriminar las formas y las líneas, porque la línea es demasiado fina.
- saber dónde empezar y terminar la línea.
- relacionar los dos objetos que debe unir.

Es decir, el alumno se va a encontrar con un conjunto de estímulos que le van a distraer y separar de su tarea, que es realizar una línea recta. Lo que nosotros podemos pensar que son estímulos para que la tarea sea más motivadora o divertida, y que de hecho lo es para otros niños, resulta que para nuestro alumno es demasiada información que le aleja de nuestro objetivo.

Sin embargo, si sustituimos esta ficha por la que aparece a continuación, veremos que hemos solucionado algunas de las dificultades anteriores (**figura 2**):



Ahora, el alumno:

- Sabe dónde debe empezar y terminar la línea, ya que se ha incluido un punto en cada uno de los extremos de la trayectoria.
- No habrá dificultades de asociación de los dos dibujos, ya que son iguales.
- Los dibujos son más fáciles de percibir porque las líneas son más gruesas y los dibujos más grandes.



El tamaño del dibujo se irá reduciendo a medida que el niño va dominando la técnica. Pero lo importante es que de este modo le enseñamos realmente lo que nos habíamos propuesto (realizar trazos horizontales) y el niño irá entendiendo la técnica. Si insistimos en ofrecerle un material poco adecuado para él, nunca sabremos si nuestro alumno no sabe hacer líneas horizontales o si es que se distrae con los elementos de la ficha.

Sin embargo, al hablar de adaptar los elementos de acceso al currículo de tipo material no nos referimos únicamente a los materiales didácticos, sino también a los accesos a la escuela, a las adaptaciones curriculares e incluso a la utilización de sistemas alternativos o aumentativos de comunicación.

### **¿Cómo debe ser el material usado con los alumnos con síndrome de Down?**

El material que usemos con los alumnos con síndrome de Down debería paliar las mayores dificultades que ellos poseen. Por ejemplo: sabemos que los alumnos con síndrome de Down procesan mejor la información simultánea (que llega de un modo global, casi siempre de manera visual) que la secuencial (la que es más analítica, en la que el orden tiene una importancia, casi siempre la auditiva). Si sabemos esto, el material que seleccionemos debería llegar vía visual. Las órdenes que se le den, deberían apoyarse en imágenes, para que las comprenda mejor. Así salvamos esa dificultad pero estamos transmitiendo la información que deseamos, asegurándonos de que la recibe y la comprende.

Otra cosa es que específicamente queramos trabajar su memoria auditiva. Entonces sí usaremos un material que llegue por esta vía, para ejercitarla. Pero no mezclaremos ambos porque no sabremos si no nos entiende o no sabe hacerlo.

En general, todo material debe ser motivador y guía para el proceso de enseñanza - aprendizaje. También debe:

- adaptarse a la edad de los alumnos
- ser seguro
- ser resistente y duradero
- ser de fácil manejo
- ser atractivo
- ser polivalente.

Pero sobre todo, debe responder al objetivo planteado. En ocasiones, se confunden los objetivos que debemos conseguir con las actividades que se hacen para alcanzar un objetivo. Así, cuando enseñamos a un niño a hacer puzzles, el puzzle es la actividad, es el material que usamos, es el medio que hemos decidido utilizar para alcanzar un objetivo: mejorar la orientación espacial. Si se tiene claro el objetivo, y se tiene claro para qué sirve cada material, todo irá bien.

Otro aspecto importante es que en la mayoría de los casos, el material debe estar personalizado o adaptado, no sólo al síndrome de Down, sino a ese alumno concreto que tiene síndrome de Down. Este aspecto es muy complicado para el tutor, pero es posible que no lo sea tanto para el profesor de apoyo.

### **¿Cómo seleccionar el material más adecuado?**

Existe muchísimo material susceptible de ser utilizado con los alumnos con síndrome de Down, por eso es difícil seleccionar el más adecuado.

También depende mucho de la situación en la que nos encontremos: si estamos en el aula con el resto de los alumnos o estamos en el aula de apoyo, donde el trabajo es más individual.

Para el profesor que está en el aula, es importante que seleccione un material que no se diferencie demasiado del que usan el resto de los compañeros. De este modo, el alumno no se siente diferente y sus compañeros también lo perciben de otro modo.

Sin embargo, cuando está en el aula de apoyo, este criterio no es tan relevante como que utilice un material que le ayude a adquirir conceptos en los que tiene más dificultad. En cuanto al espacio, el alumno con síndrome de Down debe estar sentado en un lugar en el que acceda fácilmente a la información, donde no se distraiga y desde el cual saque el máximo partido a la clase. Este lugar, habitualmente es el que esté más cerca del profesor en el caso de una distribución convencional, o junto con alumnos más aventajados, si se trata de mesas con varios alumnos. Por otro lado, es importante ser creativo y no limitar la enseñanza al aula, ampliando los espacios (huerta, jardín, sala de psicomotricidad, visitas a lugares fuera de la escuela, etc.) Un método muy eficaz es el de implicar a uno o varios alumnos en el proceso de enseñanza, de manera que unos alumnos sean tutores o guías de otros.

Por último, otro modo material de acceder al currículo son los diferentes agrupamientos de los alumnos es. Así, en función de la materia a enseñar, de la edad de los alumnos y de las características concretas de los mismos, se pueden:

- Flexibilizar los agrupamientos de los alumnos.
- Los alumnos con síndrome de Down tienen una gran capacidad de imitación, por lo que les favorece estar en contacto con alumnos mejor dotados que sirven de modelo adecuado para ellos.

### **3.3. Adaptaciones físicas**

Hacen referencia a los aspectos físicos del aula o del centro. Desde la supresión de barreras arquitectónicas hasta la disposición del aula, de los materiales, de la iluminación, del entorno en que está, del ruido exterior, de la adaptación de las sillas y mesas para que el alumno esté correctamente sentado o adaptaciones en las pantallas de ordenador en el caso en que sea necesario, la utilización de gafas o de audífonos.

En este sentido, las piernas de los alumnos deben estar en ángulo recto, con los pies apoyados en el suelo o en una tarima si es que no llegan. La altura de la mesa debe ser la justa para que el alumno acceda con facilidad a la misma, de manera que su espalda permanezca erguida.

### **3.4. Adaptaciones de comunicación**

Hace referencia a la incorporación de métodos aumentativos o alternativos de la comunicación. Así, aunque los alumnos con síndrome de Down suelen ser capaces de expresarse oralmente, no lo hacen con la misma precisión que el resto de los alumnos, y su comprensión tampoco es igual.

Algunas orientaciones son:

- Apoyo visual mediante imágenes de las órdenes dadas oralmente.
- Escribir en la pizarra las órdenes dadas verbalmente.
- Colocar indicadores visuales claros de los diferentes espacios del centro y del aula.
- Indicar con imágenes o palabras los horarios o la secuencia de las diferentes actividades a realizar.
- Indicar con palabras o imágenes las diferentes tareas que se han de realizar. Por ejemplo, saludo al entrar en clase (junto a la puerta), cuelgo mi abrigo (junto a la percha), me lavo las manos antes de comer, etc.

### **Bibliografía**

- Blanco Guijarro, R (coord). *Alumnos con necesidades educativas especiales y adaptaciones curriculares*. CNREE, MEC. Madrid. 1996
- Calvo Rodríguez A, Martínez Alcolea A. *Técnicas y procedimientos para realizar adaptaciones curriculares*. Madrid, Edit Escuela Española 1999.
- García Vidal, J.: *Guía para realizar adaptaciones curriculares*. EOS, Madrid, 1993
- Molina S (Coordinador). *Psicopedagogía del niño con síndrome de Down*. Granada, Edit Arial 2002.
- Ruiz Rodríguez, E. *Adaptaciones curriculares individuales para los alumnos con síndrome de Down*.
- Troncoso MV. Programación educativa en el niño con síndrome de Down. *Revista Síndrome de Down* 1995; 12: 7-11.
- Vega A, (coord). *La educación de los niños con síndrome de Down. Principios y prácticas*. Amarú. Madrid. 2001
- Troncoso, N.V. y Del Cerro, M. (1998) *Síndrome de Down: lectura y escritura*